

Fases alimentarias

La alimentación de los nuevos gatitos se cimenta en el seno materno, incluso antes de su nacimiento, y se completa cuando son adultos. En todo ese tiempo, hay distintas fases que debemos tener en cuenta.

DESDE EL INTERIOR DE LA MADRE HASTA LA LACTANCIA

Existen estudios que confirman no sólo que la calidad de la nutrición materna influye, evidentemente, en el desarrollo de los cachorros, sino también que la alimentación de la gata preñada interviene en el futuro comportamiento alimentario de los nuevos felinos. El gatito preferirá el alimento que ingería su madre durante la gestación frente a otro desconocido. Esto se explica porque los gatitos ya perciben partículas contenidas en el líquido amniótico que les rodean.

El cachorro al nacer precisa la leche materna, una leche procedente de una madre sana y correctamente alimentada, en la cantidad suficiente para cubrir sus

necesidades de "explosivo" y continuo crecimiento.

El peso de un cachorro al nacer oscila entre los 85 y los 120 gramos, con un promedio de 100 gramos; los gatitos que pesan menos de 75 gramos presentan altas tasas de mortalidad.

Unos cachorros mal alimentados estarán nerviosos, inquietos y se quejarán en exceso.

En muchas ocasiones, el propietario considera que el gatito ha comido bien porque su barriga está llena; sin embargo, este criterio no es fiable, ya que en múltiples ocasiones lo único que indica es un acumulo de aire (aerofagia).

EL DESTETE

No debemos considerar el destete como un momento concreto que sucede en un día determinado, sino como un proceso que aparece de forma gradual a partir del

punto en que la madre comienza a evitar a los gatitos y éstos empiezan a prestar interés por otros alimentos que ponemos a su disposición.

En esta etapa también influyen las preferencias de la madre, ya que los gatitos imitan el comportamiento materno, y ante dos tipos de alimento eligen el que consume la madre, e incluso el mismo comedero. En un curioso estudio se demostró que si la madre consumía plátanos en presencia de su camada, los gatitos preferían esta fruta a trozos de carne.

Por ofrecer unos márgenes abiertos, el destete puede presentarse entre la tercera o cuarta semana de vida hasta la sexta o décima.

No debemos olvidar que en muchos animales el destete supone un alto grado de estrés, un conflicto en su adaptación a un nuevo tipo de alimento; si a esto le unimos la mayor exposición a su nuevo entorno por el distanciamiento de la madre y la falta de aporte de anticuerpos maternos a través de la leche, nos encontramos con riesgos de aumentar la mortalidad y la morbilidad durante el destete. Por ello es fundamental nuestro control y supervisión de la nutrición y de los cuidados generales más adecuados de los nuevos gatos.





del gatito

EL PASO A ALIMENTACIÓN SÓLIDA

Es importante tener muy presente que el volumen gástrico de los gatitos es pequeño, muy pequeño; por este motivo, los alimentos sólidos aportados deben ofrecer una alta densidad energética.

Existen alimentos de destete específicamente pensados para este momento crucial, que facilitan el paso de la leche materna -o en su caso, maternizada- al alimento definitivo del cachorro.

En lo referente al manejo nutricional, los gatitos deberán tener acceso libre al alimento y al agua. A la vez que se disminuye el consumo de leche (maternizada o materna) se debe ir aumentando progresivamente la ración de alimento; con el fin de facilitar la atracción hacia las croquetas es muy recomendable humedecerlas en agua tibia para hacerlas más apetitosas.

Una vez realizadas las pautas anteriormente comentadas, no debemos olvidar una

evaluación diaria del aspecto general de los cachorros, su actividad, las heces y el consumo de agua y alimento.

Debemos insistir en la importancia de cuantificar los aumentos de peso y la condición corporal (masa muscular) cada semana; como dato orientativo, podemos decir que durante los primeros meses de vida un cachorro aumenta unos 100 gramos a la semana, unos siete gramos al día de incremento mínimo ponderal.

FASE DE CRECIMIENTO

El periodo de crecimiento postdestete comienza aproximadamente a los cuatro meses y se alarga hasta los 10 a 12 meses, cuando el gato alcanza la edad adulta.

El principal interés nutricional de esta fase es conseguir que los gatitos lleguen a ser adultos sanos; para ello, debemos ofrecerles alimentos de la mayor calidad, adecuados a sus requerimientos: Un único alimento, sin mezclas con alimentos caseros -humanos-, ni con varios tipos

o marcas. Si acostumbramos al gatito al consumo de un alimento de calidad, si le fidelizamos, podremos estar seguros de que muchos problemas desaparecerán para toda su vida.

En lo referente a la forma de alimentar a los gatitos en crecimiento, lo más habitual es ofrecer el alimento elegido a libre disposición; con ello evitamos problemas de subalimentación y de complejas distensiones gástricas, que se pueden producir al alimentar sólo a ciertas horas del día (ingesta rápida y compulsiva).

Si ofrecemos el alimento en tomas, éstas deberían ser, al menos, cuatro veces al día.

Respecto a la cantidad, debemos fijarnos en las recomendaciones del fabricante y en las conclusiones de la supervisión de la evolución del animal -estado y peso- por parte del veterinario. Dos gatitos de una misma camada pueden consumir cantidades con una diferencia de hasta el 45% y mantener un mismo desarrollo y estado corporal. ■

“Existen alimentos de destete específicamente pensados para este momento crucial, que facilitan el paso de la leche materna -o en su caso, maternizada- al alimento definitivo del cachorro.”

